

Boletín Cultural Informativo

Año XX - Enero 2017 - Nº 177

JubiCAM



TOTANA (Murcia)

Iglesia de Santiago Apóstol, Fuente
Juan de Uzeta y Ayuntamiento de
Totana (Plaza de la Constitución)



El santuario de Santa Eulalia, esencia de devociones y fervores, de explosión de vida y naturaleza



María
Dolores
Rodríguez



Juan
Cánovas
Mulero

(Cronista Oficial de
la ciudad de Totana)

En la Sierra de Espuña, envuelto en los seductores aromas de pinos, romeros, tomillos... en las proximidades de la villa medieval de Aledo, se encuentra el santuario de La Santa. En este espacio, de belleza y quietud, de serenidad y exuberancia, se venera a la patrona de Totana, santa Eulalia de Mérida, referente y vínculo de certidumbre. El arraigo de fe, el canto de seguimiento a Cristo que Eulalia puso de relieve en su martirio, padecido en época de Diocleciano y, alentado por la Orden Militar de Santiago, germinó en el corazón de las gentes de esta tierra, al igual que había impactado en las primeras comunidades de Hispania.

Reedificando una pequeña ermita que existía en el siglo XV fue, a mediados del XVI, cuando se levantó el templo actual, compuesto, entonces, por una sola nave, con coro a los pies y techumbre mudéjar de madera, de la que pende un barco en miniatura, exvoto de gratitud hacia santa Eulalia. En el siglo XVIII se amplió con la construcción de presbiterio y retablo barroco, pieza tallada por Jerónimo Caballero, en la que se acoge la imagen de la titular, obra de 1939 del escultor valenciano Ponsoda Bravo. En el camarín se muestran, en una serie de pinturas, la vida y el martirio de la joven Eulalia, en una ejecución de la década de 1720, impregnada de la precisa maestría del pintor totanero, Silvestre Martínez Teruel.

El templo está decorado con expresivas pinturas murales, concluidas en 1624, y que relatan diferentes ciclos catequéticos. En el muro principal del coro se refieren los milagros de santa Eulalia, su capacidad sanadora y protectora ante la adversidad. La fe con que los fieles se acercan a su protección genera beneficios para el cuerpo y para el alma, testimonios que quedan recogidos en las escenas que lo componen. En el resto de paramentos, la pasión de Cristo, episodios franciscanos, así como la entrega de santos y santas de especial devoción y fervor en la época, transmiten el mensaje de la salvación que alcanza a los que viven unidos a Dios.

Totana celebra elocuentes romerías en honor de santa Eulalia, congregando a numerosos vecinos y forasteros en torno a tan valiosa devoción. Así cada 8 de diciembre la imagen de la Santa, como se le conoce popularmente, llega acompañada de miles de romeros hasta la ciudad de Totana en donde permanece hasta que el día 7 de enero, en un acto de similar presencia, se traslada a su santuario serrano. En cada uno de esos acontecimientos la música, la alegría, la fraternidad, la gastronomía... revisten de belleza, sentido y razón a estas tradiciones.

A los Huertos de Totana

*...No los levantó la nada,
ni el dinero, ni el señor,
sino la tierra callada,
el trabajo y el sudor.*

Miguel Hernández

Un verde tapiz se extiende
sobre la rojiza arcilla,
la tierra sedienta espera,
el agua se acerca esquiva.

Naranjos y limoneros
junto a la palmera altiva,
granados de fuego vivo
y una higuera retorcida.

Allí el sombrío nogal
entre jazmines y flores,
junto al agua cristalina
teje perfumes y soles.

Un color adamascado
tiñe sus tardes serenas,
los pájaros con sus trinos
llenan la frondosa Vega.

Alhelíes y madre selvas,
los mirtos y los rosales
con su fulgurante aroma
van adornando las sendas.

A la vuelta de un recodo
encuentras como un suspiro
una torreta, un aljibe
junto a la sombra de un pino.

Son los huertos de Totana
un nuevo Edén resurgido.





Francisco
Ramírez

En este número

Carta del Presidente

Estimados amigos:

El 16 de diciembre celebramos Junta Directiva en Alhama de Murcia, invitados por el compañero José María Fuertes, vocal de la zona a quien damos las gracias por la buena organización de la jornada. Los principales temas tratados en Junta fueron:

Federación Española. En noviembre nos dimos cita en Madrid un buen número de Asociaciones, convocadas por el nuevo presidente, don Ángel Beguería; a pesar de las dificultades por las que pasa buena parte del Sector, se decidió relanzar la actividad federativa y potenciar los servicios digitales para mantenernos en contacto. Asistió también el presidente de la Agrupación Europea, don Cándido Trabuco, quien expresó su deseo de que la Federación vuelva a estar presente entre los jubilados europeos e informó sobre la celebración del próximo Euroencuentro, que se celebrará en Oporto. El programa es atractivo y Jubicam ya ha organizado el viaje a Portugal, al que os animamos a incorporaros; en nuestra web tenéis todos los detalles del evento.

Funcionamiento de Jubicam. Ya llevamos un año en las nuevas instalaciones cedidas por Banco Sabadell y nos hemos acoplado bien; el local está céntrico y, aunque no disponemos de mucho espacio, podemos desarrollar nuestras actividades con normalidad.

El grupo de teatro Artescena ha estrenado nueva obra y tiene previstas actuaciones inmediatas en varias Aulas de Cultura; las relaciones con la Fundación Caja Mediterráneo son buenas, ya tiene nuevo presidente y la actividad de la Obra Social recupera impulso.

Acabamos el año habiendo realizado casi todas las actividades programadas; tan solo falta el Concurso de Fotografía, que ya se ha convocado y la Exposición de Dibujo Infantil, que cierra el ejercicio. Los Foros, Viajes, Excursiones, Asamblea, Jornada de Hermandad, son eventos que sirven para encontrarnos y vernos las caras, pero el Boletín sigue siendo un elemento fundamental porque salva distancias y llega a todos nosotros, ayudando a mantener el espíritu de compañerismo.

En cuanto a viajes, ya se está perfilando la programación del próximo año; aunque todavía no hay fechas cerradas, se acordó publicar un avance de las salidas previstas, a fin de que todos tengamos una visión temprana de los destinos y podamos organizarnos con tiempo. Espero que coincidamos en alguno de ellas; mientras tanto, recibid un cordial saludo y mis mejores deseos para el nuevo año.



El santuario de Santa Eulalia
J. Cánovas

A los Huertos de Totana
M.ª D. Rodríguez

Carta del Presidente
F. Ramírez

Totana, enclave murciano...
J. Cánovas

Las Fiestas de Santa Eulalia (Totana)
G. Rosa

Totana: Sureste y Alhama se fusionan
T. Gil

Vivir por fuera tanto como vivir por dentro
D. Mallebrera

Nequid nimis
J.M. Tortosa

No olvidemos a las abuelas
A. Aura

Gente del libro
J. Jurado

Hemos hablado con...
A. Aura

Foro de debate "Una introducción a la obra de Caravaggio: el naturalismo en Italia"
J.F. Barberá

Hablando del pasado
J.M. Quiles

La dama española
M. Gisbert

Microrrelatos
R. Olivares

Libros recomendados
F. Bernabéu

Poesía
Varios Autores

Belleza y garbanzos
F. Navarro

Ociosidad creativa
G. Llorca

Diario de un peregrino (XVI)
L. Gómez

Imposición de Insignias

2
2
3
4
6
8
10
11
12
13
14
16
17
18
19
19
20
21
22
23
24

Edita: Asociación de Jubilados CAM (JUBICAM)
Teléfonos: Viajes 965 20 02 76. Secretaría 965 21 11 87
E-mail: jubicam@jubicam.org **Página web:** www.jubicam.org

Dirección postal: JUBICAM - Apartado de Correos, nº 49 - 03080 ALICANTE

Imprime: SUCH SERRA

Comité de redacción: A. Aura, J. Barberá (*Coordinador*), R. García, T. Gil, D. Mallebrera y F.L. Navarro

Ejemplar gratuito. El boletín no se responsabiliza del contenido de los artículos que en él se publican, recayendo exclusivamente en los firmantes de los mismos



Foto de portada:
Iglesia de Santiago Apóstol,
Fuente Juan de Uzeta y
Ayuntamiento de Totana

Totana, enclave murciano de acogida de esencias históricas, de expresivo patrimonio medioambiental



Juan
Cánovas
Mulero

(Cronista Oficial de
la ciudad de Totana)

En el valle del Guadalentín, abrazada por la Sierra de Espuña, en las rutas de comunicación entre Levante y Andalucía, a poco más de 40 kilómetros de la capital de la Región y abierta al Mediterráneo, se encuentra la ciudad de Totana. Sus raíces se fundamentan en poblamiento prehistórico,

a las construcciones de estas características levantadas en la antigua Troya. Para la segunda mitad del siglo V a.C. arraiga el enclave de Las Cabezuelas, en donde el poblamiento ibero, romano e islámico prefiguran lo que será la futura villa de Totana.



La presencia romana está constatada por restos encontrados en diferentes zonas del municipio, destacando cerámicas, lápidas, metales, esculturas, fustes y capiteles... así como estructuras de riego con albercas y canalizaciones.

La rápida ocupación musulmana del lugar se encuadra dentro del pacto que firmó el noble godo Teodomiro con los invasores. Los textos del historiador hispanomusulmán Al-Udri, mencionan Tawtana o Tutana, como uno de los distritos de la Cora de Tudmir. Las exiguas evidencias del dominio árabe, se complementan con las aportaciones de la toponimia que se ha mantenido, después de salvar la presión reconquistadora, en términos como «Cabezo de la mezquita» o «Casa del moro».



confirmado por restos del periodo Calcolítico, continuadores de asentamientos humanos que se remontan al Paleolítico Medio y Superior. En sus inmediaciones se encuentra el yacimiento argárico de La Bastida, singular exponente de esta cultura, que alcanzó su máximo crecimiento humano y fase de esplendor urbanístico entre 1800 a. C. y 1600 a. C. y que llegó a estar habitada por unos 1.000 moradores. Los testimonios encontrados nos desvelan la existencia de una sociedad de vida sedentaria, con una clara estructura organizativa y urbana, en la que un grupo dominante controla la producción de cereales y de objetos metálicos, el ganado y las relaciones comerciales. Es de destacar el alcance de su sistema defensivo que, fundamentado en una muralla, reforzada por torres macizas de perfil troncopiramidal, llegó a alcanzar los 5 metros de altura y que, con un pasillo fortificado, permitía controlar la entrada. Se trata de una estructura de claras reminiscencias orientales, semejante

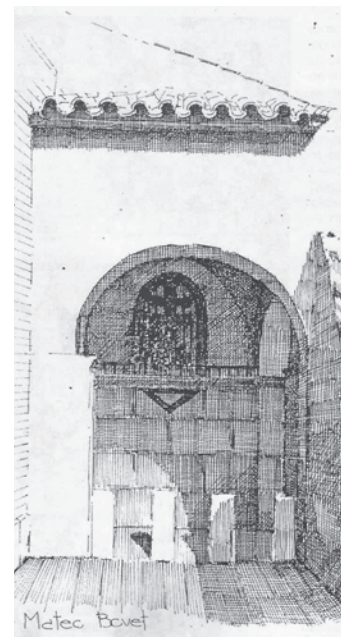
El periodo medieval supuso un tiempo de inseguridad, con lo que la población buscó asiento en la protección de la fortaleza de Aledo. En 1257 el rey Alfonso X el Sabio entregaba las tierras de Aledo y Totana a la Orden Militar de Santiago para su defensa y custodia. Comenzaba entonces una permanencia que ha marcado la vida de esta jurisdicción durante siglos. Tras la paz de Granada en 1492 el valle aborda su colonización de un modo preciso y constante, surgiendo en él el asentamiento urbano de Totana. Sus vecinos, para reforzar la posesión del nuevo escenario, levantaron edificaciones de referencia, una pequeña ermita en los primeros años del siglo XVI, edificando entre 1549 y 1567 el actual templo dedicado a Santiago El Mayor. En él convergen los valores propios de la nueva época. Un espíritu de amplitud, de certidumbre y firmeza hacen posible esta



edificación de planta basilical, techumbre mudéjar en madera y artesanado barroco. Por sus dimensiones es, el artesanado del templo de Santiago, el mayor del mundo. En su interior custodia importantes testimonios estéticos, entre los que se resaltan el retablo de líneas renacentistas dedicado a San Ildefonso, la grandeza del retablo principal, construido en 1672 por Antonio Caro El Viejo, así como diversas imágenes propias de la valía de autores de la Región. Recientemente, su torre-campanario, concluida para 1608, se ha musealizado, recuperando esencias fundamentales del devenir de su historia y de la grandeza de sus gentes. En sus inmediaciones es posible disfrutar de la fuente de trazas barrocas levantada entre 1750 y 1753 para surtir de agua potable a la villa.

En torno a la vía de agua que mana en las inmediaciones de la conocida como Rambla de La Santa surgió la Balsa Vieja, en donde se almacenaban y distribuían las escasas aguas que permitían el riego de los terrenos roturados, en los que el laboreo de la morera, el olivar, los cereales... alentaron los primeros pasos de esta población. Otros surtidores de agua procedentes de la Sierra de Espuña y sus estribaciones han permitido el desarrollo de una agricultura, centrada en los sectores altos del municipio, en el cultivo de cítricos, especialmente la naranja, también la producción de uva de mesa, cardinales referentes de su ser económico

en las últimas décadas. Junto a ellos, la producción de la vega, cimentada en las hortalizas, vital impulso a esta tierra, que ve incrementar su caminar con una dinámica industrialización impulsada por el polígono El Saladar y la oferta turística que genera su rico y variado patrimonio paisajístico e ilustrativo, resaltando celebraciones plenas de singularidad, como son las fiestas en honor a su Patrona, santa Eulalia de Mérida, las rondallas de Navidad, su vistoso y colorista carnaval, su participativa Semana Santa... que, en comunión con su patrimonio arquitectónico y natural, sobresaliendo el enclave del Santuario de La Santa, ofrecen el encuentro con realidades plenas de tradición, sentido y raigambre. En ellas, el disfrute de lo cultural, lo lúdico, lo gastronómico... se complementa con un rico y variado legado medioambiental.



Saborear su casco histórico permite encontrarse con edificaciones señoriales, junto a otras de más sencilla naturaleza. En ese entramado se descubren hornacinas dedicadas a concretas devociones, expresión de sus raíces creyentes. De igual modo, es posible regocijarse con la raigambre de su tradición alfarera. Adentrándonos en la ciudad se nos invita a visitar la capilla de la Milagrosa, de estética neogótica y el entorno que la acoge, para detenerse en el oratorio del Santo Cristo, punto de unión entre dos antiguos barrios de la ciudad. El templo de Las Tres Avemarías, regentado por los padres capuchinos, ofrece el caminar de la presencia franciscana en Totana desde los primeros años del siglo XVII. Ermitas, plazas y jardines muestran lo radiante de una población que sabe ofrecer lo mejor de sí a cuantos a ella se acercan.



Las Fiestas de Santa Eulalia (Totana), Una Gestación de Siglos



Ginés
Rosa

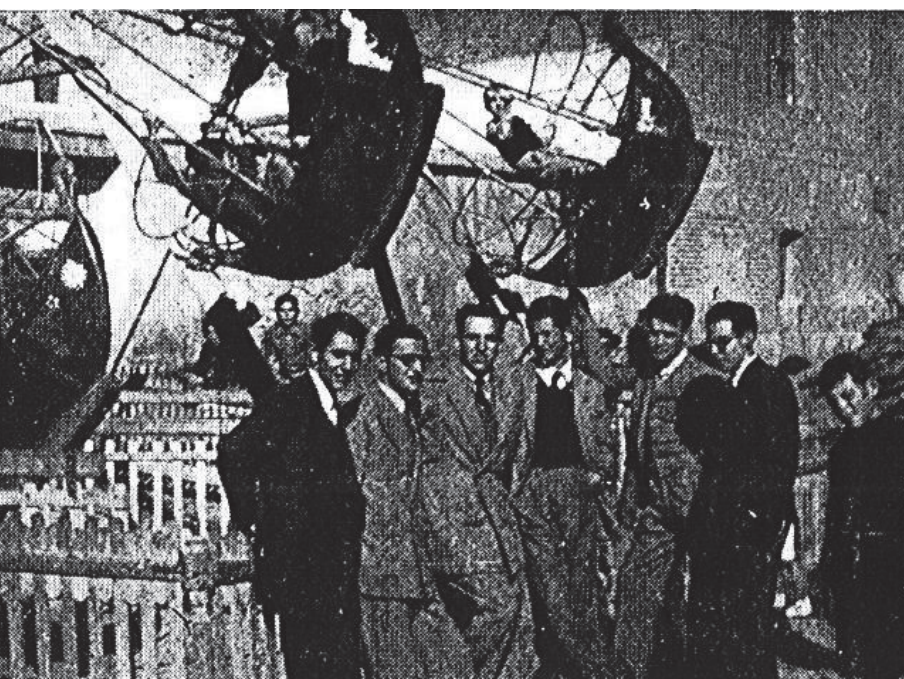
Las fiestas en honor a la Patrona de Totana, Santa Eulalia de Mérida (8-10 de diciembre), cierran junto a las de Yecla el calendario festero de la Región de Murcia, remontándose los primeros pasos que condujeron a ellas a mediados del siglo XVI con la costumbre de celebrar el día de la festividad de Santa Eulalia (10 de diciembre) una modesta feria en el entorno de la primera ermita levantada en el paraje que sería conocido como *La Santa*, a siete kilómetros de Totana, en las bellas estribaciones de Sierra Espuña, adonde, según la tradición, fue llevada su devoción por los Caballeros de la Orden de Santiago.

Desde 1550, cuando Totana quedó constituida como villa independiente y la devoción y culto a Santa Eulalia había aumentado de forma considerable, su Concejo no dejó de celebrar este día hasta que en 1573 decidió construir un santuario mayor para dar cabida a la gran cantidad de peregrinos que visitaban el lugar en todo tiempo, terminándose las obras en 1595. Tendrían que pasar cincuenta años hasta que en 1644, el Papa Urbano VII publicó una bula por la que autorizaba a cualquier ciudad, villa o lugar que hubiese venerado a un santo o santa por un tiempo indeterminado

a nombrarle como titular o protector de dicha población con fiestas de precepto. Por problemas derivados de los posibles perjuicios que podrían recaer sobre la figura de Santiago Apóstol, titular de la parroquia de Totana, al encumbrar como Patrona a Santa Eulalia, tuvieron que transcurrir nada menos que treinta y ocho años hasta que el Ayuntamiento de Totana, en sesión plenaria celebrada el día 8 de diciembre de 1682, acordó nombrar *“patrona de esta villa a la virgen y mártir Santa Eulalia de Mérida y fiesta de precepto el día 10 de diciembre de cada año”*.

Avanzando en los siglos, llegamos a mediados del XVIII, exactamente a 1755, año en el que finalizó un largo pleito promovido por el Concejo de Totana contra el de Murcia a consecuencia de que este último dejó de abonar a Totana las cantidades que estaba obligado a pagar por diversas cuestiones relacionadas con la recogida de nieve de los siete pozos de Sierra Espuña (leña seca, atocha, tasa por ampliación de la zona de recogida) de los que era titular, como venía cumpliendo desde siempre, pero todos ellos bajo la jurisdicción de la villa de Totana, propietaria de todo lo que había en el terreno salvo la zona denominada “rasos” –la delimitada en exclusiva para la recogida y encierros de nieve en cada uno de los pozos-. La villa de Totana dejó de percibir importantes sumas de dinero entre los años 1750-1755, ambos inclusive por esta negativa pero que, gracias a la valentía y decisión de su Alcalde Mayor y al apoyo del Real Consejo de las Órdenes en favor de Totana, pudo enfrentarse a una entidad mucho mayor como el Concejo de Murcia y llevar adelante este largo pleito con gran número de incidencias.

El 10 de diciembre de 1755 –festividad de Santa Eulalia- se dio a conocer la sentencia, que resultó favorable a los intereses de la villa de Totana, un gran acontecimiento con una enorme repercusión de júbilo entre la población. El Concejo de Totana, en 31 de diciembre de dicho año, proclamó que *“en atenzion a los muchos y continuos faores y mercedes que cada día rezive esta villa y su Común por la Gloriosa proteccion de Señora Santa Eulalia*



su Patrona y tutelar y expezialmente a los nuevamente rezividos en el binzimierito del pleito con la ciudad de Murcia... acordó se haga formalmente y en memoria de estos beneficios una funzion y fiesta solemne en el día de su bocazion a costa de los propios de la villa con el luzimientio y esplendor que corresponde a tan reconocido agradecimiento... y se bonifique con Dos mill Reales de Vellón con los quales hayan de costear dicha fiesta en que prezisamente ha de haber Bisperas solemnes, fuegos, misa, sermón, música, estampas y propina de ellas..."

En este solemne texto del Ayuntamiento de Totana encontramos la declaración fundacional de las fiestas de Santa Eulalia, que tuvieron como primer escenario el entorno del santuario de *La Santa*. Pero esto fue solo el comienzo, puesto que veintidós años más tarde, concretamente el 15 de octubre de 1777, en la sesión del Concejo de la villa se propuso una nueva sesión para tomar el acuerdo de que estas fiestas se celebrasen en el entorno de la iglesia de Santiago, evitando así el incómodo traslado al santuario, que, por diversas razones -entre ellas, el frío y lo intransitable del camino-, restaban mucha concurrencia y, por lo tanto, lucimiento. Leemos en el acta capitular del mencionado día "... que se privan de ello por la distancia aspero camino e yntemperies que son prezisas en el tiempo riguroso de ymbierno en que se celebra que solo permite la asistencia de seis u ocho sacerdotes y algun caballero Rexidor mozo que tal vez impelido del combite del comisario concurre y la demas concurrencia es de personas pobres que les lleva la limosna y alguna jente común pobre, por la bulla y alboroto que se experimenta, y no la debozion".

Sin embargo, los cambios en las fechas y contenidos vinieron a enriquecer este dilatado historial de las fiestas de Santa Eulalia. Hasta principios del siglo XIX, estas celebraciones tuvieron lugar los días 7 al 10 de diciembre pero las inclemencias invernales aconsejaron al Concejo de la Villa reducir el festejo al 10 de diciembre, trasladando los tres días restantes a los días 11, 12 y 13 de septiembre, con el fin de celebrar una feria de ganados. Un nuevo cambio se produjo en 1882, con el acuerdo municipal de trasladar definitivamente los días festivos a los días 5 al 15 de diciembre, que, con el paso del tiempo, ya en el siglo XX, se verían reducidos a los días 8, 9 y 10 con el título oficial de Fiestas de Santa Eulalia, tal como nos han llegado hasta hoy.

En 1947 apareció la revista de fiestas de Santa Eulalia que de manera intermitente a partir de 1958 se prolongó hasta 1975, último año de edición, quedando en el fondo de hemeroteca local como un interesante testimonio de la vida de Totana en diversos aspectos en unos años de continuos cambios con la posguerra como testigo en los años iniciales. En 1999, en recuerdo de aquella entrañable publicación, apareció la revista anual *Cuadernos de La Santa*, ya en su décimo octava edición, todo un acontecimiento en su género histórico-literario que, con el fondo de las fiestas de Santa Eulalia, ha creado todo un hito cultural de reconocido prestigio, de modo especial en el campo de la investigación histórica. Estas fiestas siempre se caracterizaron por su contenido religioso en torno a Santa Eulalia, con la romería de bajada de la Patrona a Totana como acto inicial y a la vez central de estas fiestas de profundo carácter familiar.



Totana: Sureste y Alhama se fusionan



Toni
Gil

La primera referencia que encuentro de Totana es en la Memoria de la Caja de Ahorros del Sureste de España en 1949, y reza así: “Expansión y difusión del ahorro. Como programa de labor de expansión y difusión del ahorro, a realizar en 1949, se tenía

acordado establecer Agencias en Alicante (urbana), Villajoyosa, Callosa de Ensarriá, Bañeres, Onil, Caravaca, Calasparra, Cehegín, Bullas, Moratalla y Totana”. Razones que desconocemos demoraron hasta 1952 la presencia de la institución en la villa totanera.

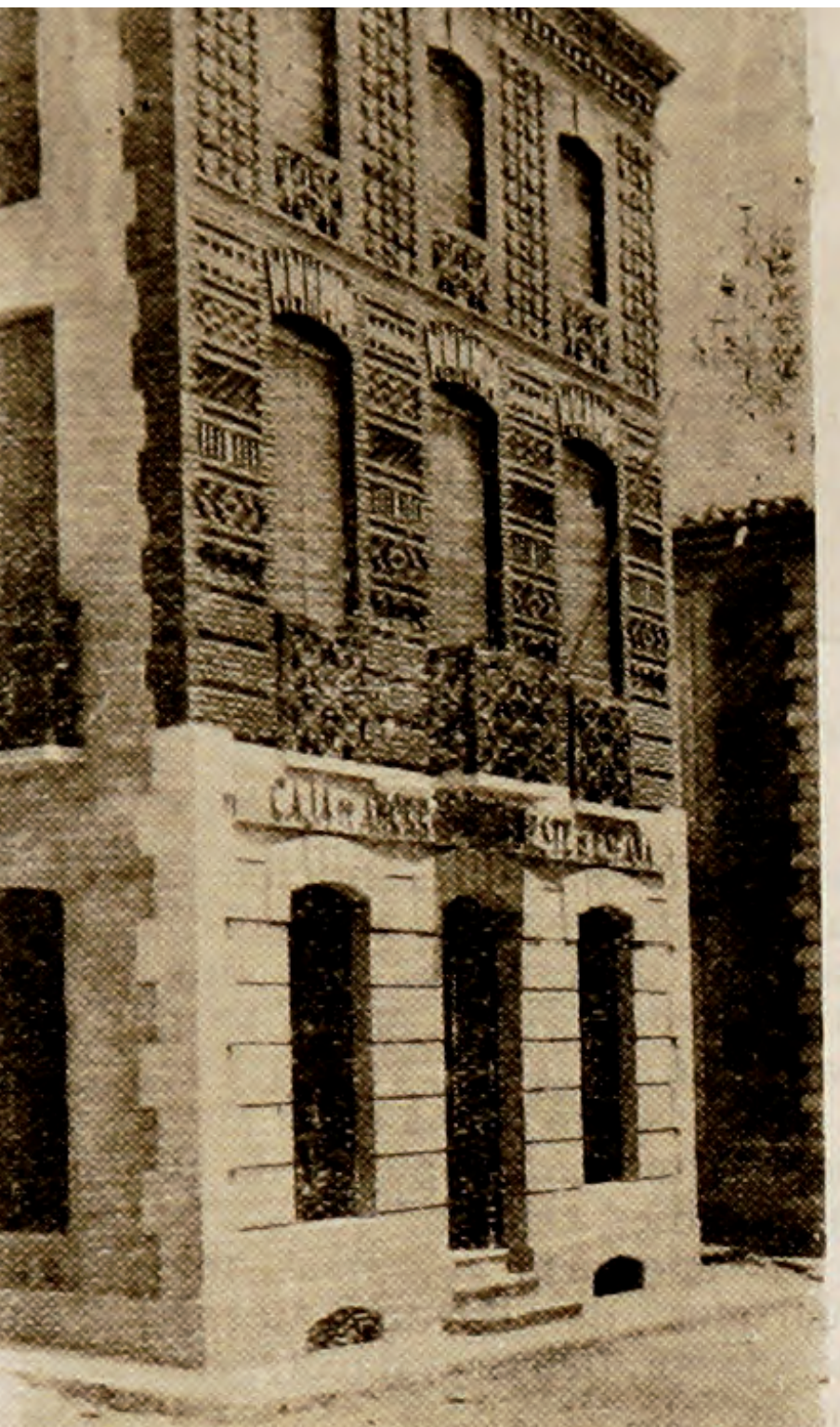
Encuentro sendas referencias, bastante escuetas, en los diarios Línea de Murcia e Información de Alicante, y sobre todo un gran reportaje en la revista Idealidad, que se inicia así: “6 de julio. Calor, mucho calor. Murcia; pueblos superpoblados, un vergel a uno y otro lado de la carretera y al final de ella, Totana. En la mañana adomingada y alegre, bajo la enorme bóveda de gruesas vigas de madera oscura de la Parroquial Iglesia de Santiago en Totana, se canta un solemne Tedeum de Acción de Gracias porque en ese día va a inaugurarse una nueva Caja de Ahorros del Sureste de España”.

Una curiosidad: en el titular se indica que es la oficina **36**, si bien en los dos periódicos citados se informa que se trata de la **34**. La cuestión numeral no debía estar clara en aquellos momentos: todos hemos conocido a Totana como la oficina **35**. Y el reportaje habla de “un sencillo y bonito edificio de tres pisos, propiedad de la entidad” aunque no nos facilita la dirección. Hubo, claro, bendición, parlamento y un *lunch* en el Casino.

Del libro de Vicente Ramos podemos entresacar que la Junta de Gobierno local estuvo formada por Julián Cánovas, presidente; Antonio Molina, vicepresidente; Fermín Cayuela, Luis Hernández y Salvador Morales, vocales; una figura desconocida hasta la fecha, “delegado especial”, Juan Antonio Mercader, y agente (director) José María Caruana, a quien posteriormente conocimos como asesor jurídico.

PRESENCIA DE LA CAJA DE ALHAMA

Si hemos tenido dificultades para “bucear” en esta historia –recordemos: el archivo histórico de CAM sigue cerrado para cualquiera–, más difícil es para mí recuperar alguna referencia de una entidad que no fue la mía de origen. Encuentro en la publicación “Murcia Sindical” de 1961 un anuncio en el



que solo indica tener dos sucursales: Alhama y Librilla; y no encuentro otro hasta 1971, en el diario Línea, en el que ya figuran hasta diez, la penúltima Totana (la foto corresponde a la central alhameña). O sea, la que fuera oficina número 9 debió abrirse en el tramo final de la década de los 60 (Joaquín Morales, colega alhameño, me dice que debió ser en 1971, y que su primer responsable fue Alfonso Cayuela). Sí que nos informa aquí del domicilio; Puente, número 5.

JUNTOS DESDE 1977

María Dolores Rodríguez me ayuda, y el colega Pelegrín Martínez también: *“El primer edificio estuvo en la calle Murcia, nº 1 (hoy Antonio Garrigues); Después de la fusión, se unieron las dos sucursales allí mismo, y más tarde se desplazaron las instalaciones enfrente, al lado del Casino”*. En 1976 el director de la CASE en Totana era Carlos Meseguer, enorme en la gestión comercial del sector de emigrantes con el que compartí muchas experiencias; le sustituyó tras la fusión –fuese a la zona Lorca-Alhama– el citado Cayuela, después Atanasio Sánchez y más tarde Francisco J. Clemente. Posteriormente se abriría una urbana en la que estuvo al frente Antonio López –según me cuenta Morales–.

Es esta otra historia inacabada; empero, me ha permitido evocar con añoranza a colegas que nos dejaron, lo cual no empece que los tengamos en un rincón cálido de nuestra memoria. Y gracias a quienes me han ayudado a escribir estas líneas.



NOTICIAS DE LA ASOCIACIÓN PREVISION DE VIAJES Y ACTOS DE JUBICAM PARA 2017

- ENERO.-** Día 21.- Excursión a Cartagena
- FEBRERO.-** Día 4.- Excursión a Simat de Valldigna- Gandía
Día 25 y 26.- Fin de semana Chorros de Rio Mundo.
- MARZO.-** Del 4 al 11 Viaje a Galicia (Rías Altas y Rías Bajas)
Día 24.- Asamblea General.- Lugar: Marina Alta (Alicante)
- ABRIL.-** Día 1.- Excursión a Carcelén-Ayora
Última semana mes. Viaje a Pirineos Catalanes (Andorra y Valle de Arán)
- MAYO.-** Día 20.- Excursión Ruta de las Cerezas (Noreste provincia Alicante)
Del 28 al 4 de Junio.- Viaje Euroencuentro: Oporto
- SEPTIEMBRE.-** 1ª Semana del mes.- Circuito terrestre a Noruega, combinado con minicrucero fiordos.
- OCTUBRE.-** Viaje Subvencionado: Burgos y provincia. A partir de 1º del mes.
- NOVIEMBRE.-** Días 4 Y 5.- Fin de semana en Almería
Día 17.- Jornada de Hermandad en Caravaca (Año Jubilar)

Vocalía de Viajes



Demetrio
Mallebrera
Verdú

Vivir por fuera tanto como vivir por dentro

“Con ayuda de la memoria expresamos la idea: en el hombre hay una libertad que se ve y otra que no se ve. Vive con nosotros el juego del escondite. Nos gusta mucho jugar y eso es cosa que nos “chiflita”, pues según la Real Academia, “jugar es hacer algo con alegría con el fin de entretenerse, divertirse o desarrollar determinadas capacidades”. La libertad que se ve es la más fácil de describir. Decimos que es libre la persona que hace lo que quiere sin que nadie le obligue o se lo impida. Pero resulta que es más importante la otra libertad, la que no se ve, también llamada libertad interior, la que actúa en conciencia. La primera es la loca de la casa, que se mueve a sus anchas sin necesidad de considerar los hechos que se van produciendo (ni los líos o los charcos en que podría entrar); la segunda se deja iluminar por el discernimiento, o sea que calibra los casos. Y es que existen también unos guardianes, que se llama obstáculos interiores, que ponen en evidencia la calidad de las acciones realizadas en plena libertad. Son dos: la ignorancia y la debilidad. El ignorante, el que no sabe lo que debe de hacer, sigue teniendo libertad, claro que sí, y en este caso será la libertad de poder

Recordemos lo que bien sabemos pero mantenemos en el olvido. Ahora, en tiempos digitales, y por exceso de acumulación de datos, hay muchas cosas que las desviamos a la nube como antes lo hacíamos con el desván o con el sótano, y si son bultos exageradamente físicos y pesados, también actualmente se estila alquilar trasteros y guardamuebles; el caso es desprendernos de lo que nos molesta en casa por pasillos, estanterías y muebles varios; de los cuales, ni decirte quiero, cómo se han ido de nuestra cercanía los diccionarios, los libros de consulta, los autores clásicos y las obras reputadas. Para recordar, como decíamos al inicio, recurrimos a algún tratado que teníamos escondido, y con ayuda de la memoria, expresamos la idea: en el hombre hay una libertad que se ve y otra que no se ve. Vive con nosotros el juego del escondite. Nos gusta mucho jugar y eso es cosa que nos “chiflita”, pues según la Real Academia, “jugar es hacer algo con alegría con el fin de entretenerse, divertirse o desarrollar determinadas capacidades”. La libertad que se ve es la más fácil de describir. Decimos que es libre la persona que hace lo que quiere sin que nadie le obligue o se lo impida.

Pero resulta que es más importante la otra libertad, la que no se ve, también llamada libertad interior, la que actúa en conciencia. La primera es la loca de la casa, que se mueve a sus anchas sin necesidad de considerar los hechos que se van produciendo (ni los líos o los charcos en que podría entrar); la segunda se deja iluminar por el discernimiento, o sea que calibra los casos. Y es que existen también unos guardianes, que se llama obstáculos interiores, que ponen en evidencia la calidad de las acciones realizadas en plena libertad. Son dos: la ignorancia y la debilidad. El ignorante, el que no sabe lo que debe de hacer, sigue teniendo libertad, claro que sí, y en este caso será la libertad de poder

equivocarse. El débil se deja arrastrar por el desorden de su vida, de sus sentimientos o por la coacción externa que pueda estar sufriendo en el instante de tomar una decisión. La ignorancia, como dice nuestra voz popular, es muy atrevida; a veces tanto, que incluso apaga, desconecta los plomos de la voz de la conciencia; se queda a oscuras, sin guía y sin camino a seguir. Y es incapaz de decidir. Una conciencia deformada, nos dirían los expertos, es incapaz de acertar, y aún peor será si no ha aprendido a valorar algunos bienes como la amistad, la cultura, la emoción, o la belleza.

La otra parte es la debilidad, que conviene ser tratada con detenimiento, puesto que ahí puede estar haciéndosele violencia a la conciencia hasta apagar su voz. Quien tiene una afición desordenada al juego no suele decidir bien pues le arrastra la pasión que le hace muecas por las esquinas. El perezoso no termina nunca por plantearse cuáles son sus deberes vitales, así que una tumbona de playa o chalé, o un sillón relax, se le aparecerán como deleites muy deseables. El que se deja llevar e influir por el ambiente sólo pensará si sus decisiones estarán bien vistas o no, de modo que planteárselo ya es pasar angustia vital, pues la llamada “presión del ambiente” para este tipo de personas súper sensibles es un auténtico horror. En estos casos, casi siempre, salvo rectificación, nadie siente libertad de obrar lo bueno, dominados con el duermevela de estar convencidos de hacerlo mal, por lo que no se toman decisiones, o sea, no hay libertad. Y aquí es preciso sacar a relucir de nuevo que como no podemos aprenderlo todo nosotros solos necesitamos, pues, la ayuda, la experiencia y el consejo de los demás (los padres, los amigos, las personas que nos quieren), es decir, los conocimientos sociales existentes que pasan a ser los elementales y, a su vez, los morales. Tendemos, en solitario, a engañarnos.



José
María
Tortosa

“Happy New Year”, que es lo que le deseo, sería un augurio incomprensible si lo escribiese en galés (lengua que, obviamente, ignoro) y dijese “blwyddyn newydd dda”, donde la única pista está en ese “newydd”, pero vaya usted a saber si es solo una casualidad. A lo que voy: si se quiere cumplir con el respeto al nombre local y, al mismo tiempo, dar información al viajero de cómo se llama en la lengua dominante, el cartel en la carretera deberá decir, por ejemplo, Cardigan (en inglés) y Aberteifi (en galés). Pero aterricemos.

En mi paciente espera en el centro de salud del pueblo y una vez terminada la lectura que, previsoramente, me había llevado para matar el tiempo, observo los letreros que aparecen sobre los diferentes despachos en los que atienden los médicos. En uno pone “Medicina de familia” y, algo más pequeño por debajo, “Medicina de familia”. Al lado, otro letrero parecido tiene como contenido “Medicina general” y, no faltaría más, “Medicina general”.

Al poco avisado lector le extrañará esta duplicación de títulos sobre las puertas, pero la razón es un bilingüismo exacerbado que tiene que poner dos veces la misma palabra, una de ellas se supone que en valenciano (o catalán si se prefiere) y la otra en castellano (o español si se prefiere). No es tan raro el asunto.

Hace ya años, y casi en vísperas del primer referéndum quebequense sobre su independencia, estuve haciendo la compra con unos amigos en unos grandes almacenes de Montreal (con acento en la é en el original francés). Cuando llegamos a la sección de verdulería me encontré que todos los productos venían rotulados, junto a su precio, con el respectivo nombre en inglés y en francés. Así, las patatas llevaban un “patatoes” en inglés y “pommes de terre” en francés. La información estaba servida y cada cual leería la palabra que mejor encajaba con su identidad lingüística y, estando en contexto separatista, nacional.

Hasta ahí, ningún problema nuevo. Por aquellos tiempos había publicado sobre *Política lingüística y lenguas minoritarias*. Pero no pude reprimir una sonrisa (mis amigos eran partidarios de la independencia del Quebec -con acento en la primera é si se quiere decir

algo más que su nombre), no pude reprimir una sonrisa, digo, cuando vi que un producto estaba etiquetado (dos veces como todos los demás) con un airoso “Chop-suey” que se repetía debajo con otro “Chop-suey”. Se trataba de esos trozos de verdura mezclados, una invención chino-estadounidense que usa la palabra de la lengua común china. Pero ¿por qué repetir la misma palabra dos veces?

Pues por lo mismo que se repiten las palabras en la información de los letreros de mi centro de salud: aplicación mecánica de una norma que pide igual respeto para una lengua que para otra, cosa que se lleva a su extremo (de ahí el “nequid nimis”, el “nada en demasía” de los romanos) cuando la palabra es la misma en ambas lenguas, sea por extranjera o por vecindad lingüística entre ellas.

Son reacciones exageradas, sobrerreacciones que pueden rayar en el ridículo del “chop suey”, pero que suelen producirse cuando uno menos se lo espera. Por ejemplo, cuando uno escribe en una determinada lengua y tiene que utilizar el nombre de una localidad. Así, si yo escribiera en galés (cosa harto improbable) diría Aberteifi si tuviera que hablar de dicho lugar y no se me ocurriría decir Cardigan. Pero lo contrario sería igualmente cierto si tuviera que escribir en inglés: nunca Aberteifi.

Sin embargo, es frecuente leer (y escuchar) en textos en castellano/español (táchese lo que no proceda) Lleida y no Lérida, Girona y no Gerona, A Coruña y no Coruña, o Alzira y no Alcira por aquello de que su nombre oficial ahora es el primero de ellos. Sea. La próxima vez que tenga que escribir sobre New York (su nombre oficial), no se me ocurrirá por nada del mundo escribir Nueva York. Pero, a todo esto, ¿por qué decimos Maastricht cuando se ve que es Maastrique, como bien sabía Lope de Vega?

Como se ve, mezcla de costumbre, autoritarismo de la Real Academia e ideología. Ejemplo final: se podía saber de parte de quién iba el artículo periodístico si usaba el euskera Altsasu o el castellano Alsasua para referirse a la violencia entre grupos de civiles por un lado y, por otro, dos guardia civiles que iban con sus respectivas novias en los bares del casco antiguo de dicha ciudad.

No olvidemos a las abuelas



Antonio
Aura
Ivorra

La vida fluye. Los hijos, hombres y mujeres, con el tiempo maduraron y se convirtieron en padres, y nosotros los padres, que ejercimos como tales y educamos, somos ya abuelos. Abuelos y abuelas. Inexorablemente la vida fluye. Conviene, pues, estar preparados para asumir y adaptarse a las circunstancias de cada momento. No es más que un aprendizaje inacabable—**una experiencia** incesante, la vida. Vamos aprendiendo a mirar, a asombrarnos de la naturaleza que nos rodea¹— al que no debemos renunciar porque es nuestra vida quien nos implica y exige. Y este aprendizaje que ahora nos toca vivir, —la fortuna es que nos llegaron los nietos— requiere inexcusable atención si queremos vivirlo satisfactoriamente, porque los cambios sociales en cualquiera de su realidad poliédrica afectan gravemente tanto a la familia, que ya es diversa en su cualidad, como a la vivificadora revisión de las relaciones intergeneracionales que deben llevar anclas.

La sociedad muda con los comportamientos de sus miembros. Los caminos que hemos recorrido anteriormente con esfuerzo son ahora autopistas de asfalto por las que hay que transitar aprisa. Cierta pericia y tesón hacen falta para no perder el norte puesto que ahí, en esas vías de alta velocidad, confluimos inexpertos todos. No hay en eso experiencia previa: Ni nos educaron para ser padres, ni para ser hijos, ni tampoco ahora para ser abuelos. Y hay que atemperar a los nietos, nueva savia de la familia que también llega sin currículo. Tenemos que aprender sobre la marcha, juntos unos y otros, porque la ignorancia nos une hacia el progreso. ¿Cómo hemos avanzado si no desde el vagido

y la onomatopeya al balbuceo y al lenguaje articulado? Aunando esfuerzos aprendemos a vivir acrecentando talentos y afectos.

Como abuelos, ¿qué nos corresponde hacer? Transmitimos nuestras costumbres contando vivencias familiares; somos —o creemos ser— el nexo de nuestra familia en correspondencia a la generación de cariño que emana de los nietos... Conscientes de que no estamos solos en esa relación de afecto necesitamos aclarar este hermoso panorama que, como un rosal, no está libre de espinas. Aunque según un proverbio africano “se necesita toda una aldea para criar a un niño”, y ahí, en esa aldea, y sin perturbar, está nuestro campo de acción, de manera prioritaria cuentan los padres porque a ellos corresponde ineludiblemente la educación de los hijos.

Los abuelos, que atesoramos una experiencia que otros consideran como cosa usada, inadecuada para estos tiempos, tenemos que esforzarnos en “tunearla” (como dicen los jóvenes), adaptarla, ponerla al día y hacerla atractiva en sus formas, para que sea efectiva y apreciada no como “de ocasión” sino para la ocasión. Y por lo que vemos, lo conseguimos en nuestra relación con los nietos porque ambos experimentamos un alto grado de satisfacción, germen de felicidad que debemos cultivar.

En efecto, diversos estudios sociológicos, entre ellos los del IMSERSO, señalan algunos detalles que vienen a confirmar nuestras impresiones: Hoy, como consecuencia de la baja tasa de natalidad y el incremento de la esperanza de vida, cada vez hay menos nietos y más abuelos saludables, activos y longevos; por eso nuestras relaciones son más duraderas y exclusivas, y también, en ocasiones lamentables, necesarias para paliar determinadas carencias de los padres; y es que los abuelos, aun desconociendo el nivel universitario de la profesión, siempre han ejercido de “mediadores familiares”. Sin contrato pero con mucho amor y eficiencia.

Y sin entrar en más detalles, se confirma que, en general, las relaciones con los abuelos maternos son más intensas que con los paternos; que las abuelas — ¿cómo olvidarnos de ellas?— ejercen mayor influencia en la transmisión de ciertos valores, y que en la mayoría de los casos las abuelas maternas son consideradas como favoritas. Eso dicen los estudiosos de ese ambiente en los libros, aunque otros afirman no haber encontrado diferencias significativas en el grado de satisfacción y responsabilidades atribuidas a los abuelos maternos y paternos.

De todo hay, pues, en la compleja sencillez doméstica en que vivimos.



1 Emilio Lledó. Discurso en el acto de entrega de los Premios Princesa de Asturias 2015

Dijo hace bastante tiempo Hans Küng, teólogo y sacerdote católico, compañero durante algún tiempo de Joseph Aloisius Ratzinger en la universidad de Tübingen, aunque no unido a él en lo ideológico, ni reconocido en su magisterio por la Iglesia de Roma, que *“No habría paz entre las naciones sin paz entre las religiones”*. Y reflexionando sobre estas palabras, hoy, sin que sirva de precedente, voy a intentar hablar de religión, de ecumenismo y de aquellos principios que unen a los hombres más que de los que los separan. Y uno de esos principios es un libro; el Libro con mayúsculas, pues son inmensidad la cantidad de gente que cree que ha sido revelado por Dios mismo.

La idea me la ha sugerido nuestro admirado y respetado maestro don Francisco Bernabéu, al que tengo el gran honor de contar entre las personas que se interesan por lo que escribo. Es este un tema frecuente en nuestras conversaciones telefónicas; en las que solemos estar de acuerdo en lo fundamental; en la esencia de las cosas, que es lo que importa. Sobre todo en aquello que tiene que ver con la ética y la moralidad de las personas y de la sociedad.

Y el otro día, hablando de la necesidad de ecumenismo que tiene el mundo de hoy, hablamos de musulmanes, judíos y cristianos; la gente del Libro, pues las tres religiones nacen de la misma fuente: el profeta Abraham de la Biblia; el Avraham del Tanaj, el Ibrahim del Corán. Tres religiones: la hebrea, que da derecho a pertenecer al pueblo elegido de Dios y eso, al parecer, legítima cualquier acción aunque sea expulsar a otra gente de su tierra o lanzar bombas contra niños indefensos; basta con llevar puesta la kipá y darse cabezazos contra un muro; la cristiana poseedora de la exclusividad del único, el auténtico y el verdadero Dios, con potestad de declarar anatema a todas las demás. Y la musulmana, cuyo paraíso está prometido especialmente a todos aquellos que mueran en la Guerra Santa, aunque para ello tengan que regar de sangre el mundo entero. Tres religiones para un solo Dios que parece estar enfrentado consigo mismo. Y tres profetas, Moisés, Jesús y Muhammad, cada uno con un mensaje, que aunque son distintos, no son contradictorios, sino complementarios.

Si recordamos brevemente lo revelado por Dios a cada uno de ellos, veremos la similitud. En el Sinaí Dios escribió en piedra los Diez Mandamientos. No os preocupéis, no los voy a relatar todos ahora; estas líneas no son el Ripalda; pero sí voy a mencionar en letras muy grandes el no matarás, no robarás, no mentirás... Amarás a Dios por encima de todas las cosas. ¿Por encima de muros de hormigón, alambradas y bombas también?

Para Jesús de Nazaret, judío, este decálogo, pudo resultar largo y fácil de olvidar, por eso lo dejó resumido a la mínima expresión: *“Amad a vuestros enemigos, rezad por los que os persiguen... Si amáis sólo a los que os aman, ¿qué premio merecéis? También hacen lo mismo los*

gentiles... Mateo 5, 44-48. Y ahí está el grito de: “Dios bendiga a América” y el de aquellos que se dedicaron a mentir diciendo lo de las Armas de Destrucción Masiva para arruinar a pueblos inocentes.

Y a Mahoma le dijo en la sura 11 aleya 22: *“La piedad no consiste en volver vuestros rostros a Oriente o a Occidente, sino que la piedad consiste en creer en Dios y en el último día en dar vuestros bienes por amor a Él y a los que le son inmediatos: los huérfanos, los pobres, los caminantes, los que piden y los cautivos...”* Sin embargo el fanatismo de muchos seguidores de este mensaje de paz está manchando de sangre los cuatro puntos cardinales.

Ante este paisaje desolador tan lleno de alambradas, de muros, de bombas, de niños muertos, de gente que intenta escapar del hambre y de la guerra; sabiendo lo que sabemos de la fe que inspira a unos y a otros, nuestra sensación no puede ser otra que la perplejidad, la decepción y la amargura. Y preguntarnos: ¿Cómo es posible que habiendo mamado la misma leche, podamos estar tan enfrentados?

Solo desde el fanatismo y el odio atávicos puede entenderse. El fanatismo que genera la ignorancia, y el odio que nace del desconocimiento del otro. Una humanidad marcada constantemente por el nosotros y el ellos. Nosotros, ricos, opulentos, miedosos; celosos del aire si en algún momento vemos en riesgo nuestro bienestar. Y ufanos de estar en posesión de la verdad. Los otros, violentos, fanáticos, radicales... y pobres, inmensamente pobres en la mayoría de los casos. Y por tanto ignorantes.

Tal vez, volviendo a las palabras de Hans Küng —no hay que olvidar que fue profesor de Teología Eucuménica— haya que buscar el principio de la concordia entre las religiones en la erradicación de la miseria y de la pobreza, por un lado, en el de educación en valores por otro, y en que no solamente la economía sea globalizada, sino también el sentir de las gentes.

Somos una aldea Global a la hora de comprar un móvil, pero al mismo tiempo tenemos mentalidad tribal, cavernaria, cuando pensamos en Dios. Sin darnos cuenta de que la ignorancia es la madre de todos los fanatismos, y el aislamiento el padre de la desconfianza, el recelo y el miedo a lo desconocido.

Pero tal vez sea eso lo que convenga a los intereses del Poder que gobierna el mundo.



José
Jurado
Ramos



José María Fuertes Cánovas



Antonio
Aura
Ivorra

Como tantas veces ocurre, no relacionaba su figura, conocida al coincidir con él en algunos actos de JubiCAM, con su nombre. Y en la Junta de Gobierno que se celebró el viernes 16 de diciembre en Alhama pude ajustar imagen y nombre. Pero, entre el Orden del día de la Junta, la lluvia a la salida, la comida y la animada sobremesa que siguió —preludio de la Navidad—, no hubo entrevista al uso sino la entrega a José María de un sucinto guion —este que sigue—, para que se explayara a su aire y se nos presentara a los que, por la distancia, apenas hemos tenido relación con él. En su tierra, no necesita presentación porque es un alhameño de pro.

Vean si no:

¿Dónde naciste?: Comenzaré por lo que mi madre me contó tantas veces en relación con mi nacimiento: fue a las 12:00 horas de un caluroso 28 de julio del año 1935, en una vivienda de planta baja, situada en Avda. de Sierra Espuña - s/nº, en la Villa de Alhama de Murcia.

¿Cómo transcurrió tu infancia?: Mi infancia fue muy feliz junto a mis padres. Cursé mis primeros estudios, desde los cuatro a los diez años, en el Convento de la Inmaculada Concepción de Alhama de Murcia; posteriormente, continué las clases en aulas públicas, distribuidas por varios sectores del pueblo dado que, en aquellos tiempos, no había colegios y, por último, terminé en una academia privada dirigida por el catedrático D. José Noguera.

Hasta el año 1965 mi tiempo fue compartido entre mis estudios, servicio militar y ayudando en las tareas agrícolas a mi padre.

¿Vida familiar?: Celebré mi matrimonio el día 30 de abril de 1971 con Paquita, mi mujer. Tenemos dos hijas y un hijo: Josefa Mª, María Pilar, y José Luís. Hoy somos una familia unida y muy feliz gracias a Dios. Los tres están casados y tenemos una nieta y dos nietos maravillosos.

¿Cómo ingresaste en la Caja?: Corría el verano del año 1965, cuando me llegó la información de las oposiciones para dos puestos de Ordenanza en la Caja de Ahorros de Alhama de Murcia. Mis padres fueron los primeros que me animaron a prepararme. Presenté mi currículum y el día 5 de marzo del año 1966 me llamaron para hacer el examen, lo aprobé con el número uno de todos los aspirantes que nos presentamos. Con fecha 15 de marzo de 1966, ingresé como Ordenanza en la Caja de Ahorros de Alhama de Murcia, desarrollando mi trabajo durante dos años en ventanilla de caja. En aquellas fechas, constituyeron “los Servicios Centrales de la Caja de Ahorros de Alhama de Murcia”, a los cuales me incorporé con la

categoría laboral de Auxiliar de Entrada por orden de la Dirección de la Entidad.

El 21 de junio del año 1971, se trasladaron a Murcia capital los Servicios Centrales y yo con ellos, con categoría de Oficial Segundo y Responsable del Departamento de Contabilidad, dependiendo del Director General D. Francisco López Cerón. En el citado departamento, con estudios y mi trabajo ascendí a Oficial 1º. Transcurrido un tiempo, fue cursada una propuesta de ascenso a mi favor por la Dirección General a la Junta de Gobierno de la Entidad, la cual fue aprobada con ascenso a Oficial Superior.

En el año 1975 se produjo una fusión de seis Cajas de Ahorros, entre las cuales no estaba la Caja de Ahorros de Alhama de Murcia, por motivos que sería muy largo de contar, no obstante, el 31 de diciembre del mismo año, con efectos del 01-01-1976, sí sería integrada en el “Grupo Cero” de la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia.

Realizados los trabajos de integración, dirigidos por D. Alberto Hernández Esteve, la Entidad procedió al cuadro y liquidación de cuentas de los Servicios Centrales de la Caja de Ahorros de Alhama de Murcia y para ello, pusieron al frente de los mismos a D. Pedro Postigo Izquierdo que, posteriormente, fue director de Zona Lorca-Alhama.

Con fecha 12-02-1978, nos trasladamos a Lorca, calle Corredera, donde se ubicó la Dirección de Zona Lorca-Alhama. Hasta el año 1989, trabajé a las órdenes de D. Pedro Postigo Izquierdo, el cual presentó una propuesta de ascenso a mi favor para Jefe de Quinta. Cuando llegó aprobado el ascenso, el anterior Jefe de Zona estaba prejubilado y el nuevo Jefe, D. Luis Molina, lo rechazó alegando mi nombramiento de Director en la Oficina La Hoya - Lorca.

Llega la jubilación...: Desde septiembre de 1990 hasta el 31-12-1994, llevé la dirección de la oficina citada anteriormente. Mi prejubilación fue con efectos desde el 01-01-1995.

De 1990 a 2003, fueron años en los que, tanto mi mujer como yo, los dedicamos a cuidar a nuestros respectivos padres. A finales del año 2003, por desgracia todos habían fallecido. A partir de entonces, hemos realizado algunos viajes, tanto para conocer España como parte del extranjero.

Aficiones: Mis aficiones preferidas son: viajar, leer, fotografía, elaborar videos y, por último, tengo una que es muy importante para mí, colaborar como voluntario en Cáritas; y aprovecho para divulgar lo que allí hacemos:

Cáritas Interparroquial de Alhama de Murcia, es una Institución al Servicio de la Acción Caritativa y Social de la Iglesia en el ámbito de las parroquias de esta Villa. Para conseguir estos fines cuenta con unos cincuenta voluntarios. A mí me admitieron a propuesta del Párroco don Antonio Ballester Serrano a mediados de abril del año 2008, como tesorero en el Consejo de Cáritas; la contabilidad, administración de los recursos económicos y balances de cuentas son mis funciones... y además, coordino a las cobradoras de Cuotas Sociales de los 215 socios que tenemos —algunos pagan por transferencia, otros las tienen domiciliadas y del resto se ocupan las citadas cobradoras— y gestiono la ayuda alimentaria que se recibe del Banco de Alimentos, vía Cruz Roja.

Cuando el beneficiario se presenta a solicitar ayuda, se le hace un pequeño examen de su situación familiar y económica, además se le exige una documentación impuesta por el Fondo Español de Garantía Agraria (certificados de empadronamiento, que no cobra subsidio de desempleo, ni pensión, si tiene tarjeta de paro o nómina, en caso de que trabaje, etc.). Una vez en posesión de toda la documentación, si procede, se le da una bolsa de alimentos de acuerdo con el baremo que tenemos y, previamente, se rellena un documento oficial con los datos personales del beneficiario, su pareja, hijos, u otros familiares que vivan con ellos, detallando los alimentos que se lleva.

Los citados alimentos, son repartidos por varios voluntarios en nuestro Centro. (Este año unos 34.000 kilos). Contamos con un Centro de Acogida, ubicado en la Casa Parroquial. Tenemos la obligación de llevar un impreso oficial donde se controla todo lo relacionado con el beneficiario y, además, sacar estadística. Sin entrar en detalles por su extensión, indicar que las personas censadas pertenecen a 15 nacionalidades.

¿Qué opinas de Jubicam?: Lo que más me gusta de nuestra Asociación es el Programa Cultural que desarrolla, aunque la distancia dificulte a muchos su disfrute.

Como Vocal: No lo sé, acabo de “tomar tierra”. Yo creo que sería aconsejable buscar una persona joven, con ganas de trabajar, marcarse un buen objetivo y realizarlo.

¿Qué opinas del Boletín?: Considero que es un medio maravilloso para divulgar, entre otros temas, la cultura de los pueblos. Sus páginas, llenas de historia de nuestra geografía escrita por nuestros compañeros y, por supuesto, el complemento de las fotografías y crónica de los viajes que aportan los responsables, hacen de ella una revista excelente y atractiva para todos los asociados de Jubicam.

Pues, José María: Tu discreción te enaltece. Tratabas de soslayar tu labor en Cáritas y he tenido que insistir para que la hicieras constar. Es encomiable tu entrega, seguro que también gratificante. Y esa Institución, fiable y ejemplar, lo es porque personas como tú se entregan desinteresadamente para aliviar las penurias de muchos en estos tiempos complicados. Gracias por ello.





Comentario al CV Foro de Debate Jubicam

Una introducción a la obra de Caravaggio: el naturalismo en Italia

MARTES, 13 DE DICIEMBRE DE 2016



José
Francisco
Barberá
Blesa

El pasado 13 de diciembre de 2016 tuvo lugar en el espacio Camon de la Fundación Cam, dentro del XII ciclo de los Foros de Debate, el titulado “Una introducción a la obra de Caravaggio: El Naturalismo en Italia”.

Nuestro compañero Miguel Ballester fue el encargado en esta ocasión de presentar al ponente, Tomás Sánchez-Pacheco García, de quien dijo que era: Diplomado en Ciencias Sociales-Geografía e Historia, Licenciado en Sociología por la Universidad de Alicante, ha sido profesor en distintos Colegios Públicos y en el I.E.S. “Cabo de la Huerta” Alicante, impartiendo clases de Geografía, Historia e Historia del Arte.

Comenzó el señor Sánchez-Pacheco haciendo una introducción sobre la vida de Caravaggio, del que dijo entre otras cosas que nació en Caravaggio, pequeña localidad cercana a Milán. En Milán trabajó como aprendiz del pintor Simone Peterzano y allí vivió hasta los 18 años en que se trasladó a Roma. En Roma tuvo la suerte de que lo acogiera el Cardenal Del Monte y bajo su influencia fue lanzado a la fama. Aunque provenía de una familia modesta, la relación de esta con la familia de la nobleza Sforza-Colonna le hicieron creer que también debía ser considerado noble y que se le debía un mayor respeto. Esto unido a su fuerte carácter le procuró muchas riñas en su vida. En una de ellas mató a un hombre en Roma, probablemente sin querer, y huyó a Nápoles. Se le impuso la pena de muerte en rebeldía y se lo consideró persona non grata en Roma.

Habló también de la **Contrarreforma** como respuesta de la Iglesia Católica a la reforma protestante de Martín Lutero y los beneficios

que supuso para los pintores de aquella época.

Aunque Caravaggio fue uno de los más importantes pintores del Barroco, sus **antecedentes** hay que verlos en los pintores del Renacimiento y en muchos de sus cuadros podemos ver detalles de este estilo.

Entre sus **seguidores**, tenemos a Ribera, Murillo, Velázquez, Georges de La Tour, Rembrandt, Vermeer y Géricault. En sus pinturas se observan algunos detalles que se han tomado de la pintura de Caravaggio.

En ambos casos, antecedentes y seguidores nos fue ilustrando la charla con pinturas de todos ellos en los que se apreciaban estos detalles.

Habló a continuación de las características que diferencian el Renacimiento del Barroco:

En el Renacimiento hay *equilibrio, serenidad, formas cerradas, idealización y moderación*. En contraposición en el Barroco hay *inestabilidad, movimiento, formas abiertas, expresionismo y exageración*.

Entró a continuación en la pintura de Caravaggio. En su primera época empezó con cuadros relativos a temas vegetales. Nos mostró un *cesto de frutas* considerado el más bonito de todos los tiempos superando incluso a los de los pintores de los Países Bajos. Habló del elemento homoerótico de algunas de sus pinturas. Dijo que fue uno de los primeros pintores que incorpora instrumentos musicales a sus obras. Nos mostró y explicó muchas obras del **realismo**. En él se impone el mundo del color y la luz sobre el de las formas. Habló de la instantaneidad en algunos de sus cuadros, de la perfección de las manos que pinta, del juego de las miradas.

Continuó mostrándonos y explicándonos también algunas obras del **tenebrismo** y sus características.

En realidad no pudo terminar de exponernos todas las imágenes que traía preparadas porque se había pasado del tiempo previsto para el Foro por lo que no hubo debate posterior, aunque es cierto que durante su conferencia admitió y contestó todas las preguntas que se le formularon.

Nuestro agradecimiento a Tomás Sánchez-Pacheco por impartirnos un baño de cultura pictórica.



Ponente:
Tomás Sánchez Pacheco



Fotografías: Antonio Aura.

Hablando del pasado

Cosas
de la vida

(Dedicado a D. Isidro Vidal Martínez)

Los “chicos” de la “Caja de Ahorros Provincial” le teníamos a aquella Caja un afecto especial. Ese cariño que se le coge al primer encuentro con el mundo laboral, cuando uno es un joven recién salido de la adolescencia. No quiero decir que no existieran rivalidades, eso es algo intrínseco en el ser humano, naturalmente que las había pero, por encima de eso, a la “Caja” se le tenía ese cariño que inspira todo lo que se ha conocido desde pequeño, casi desde su nacimiento y se le ha visto crecer. Hay unos años en la vida del hombre o la mujer en los que el corazón es más sensible al amor, a la amistad, a las relaciones personales, a cualquier vivencia en general.

Así pues, los nostálgicos de aquella Caja en la que muchos fuimos “botones”, hoy ya con el pelo blanco y nuestros buenos 70 años, nos reunimos por Navidad de comilona, la comunidad de mesa constituye el más fuerte lazo de unión entre los espíritus. Nos saludamos, vemos con humor los estragos que el tiempo ha ido haciendo en cada uno de nosotros y a lo largo del encuentro un compañero u otro, saca un llavero, una revista, un calendario, una libreta de Ahorro o un bolígrafo de nuestra Caja... (“Os acordáis de esto...”) Ya en la mesa, el vino suelta la lengua y se dicen unas palabritas protocolarias de recuerdo y luego nos hacemos un sinfín de fotografías. Podemos llegar a reunirnos en la comida unos 50 compañeros, así que la foto de grupo, tirando de móvil, tiene su problema (“Juntaros todos que los de los lados no salen”).

Hablando de fotografías diré que este ejemplar que remito ha sido en la “Provincial” una especie de foto-insignia, yo la conozco prácticamente desde que entré de botones-ascensorista en el año 1.962. Es una de esas fotografías que ha pasado de ser un recuerdo a ser historia. Está hecha en la sede primera de la Caja de Ahorros Provincial, en la calle Ángel Lozano, al pie de una señorial escalera que nacía desde el mismo patio de operaciones hasta el primer piso. Debe ser de los años 50 y estos son los primeros “chicos” de la Caja. (No me atrevo a decir que fueran precisamente los iniciadores, que según tengo entendido fueron 6 únicamente, 3 de ellos venidos de la Caja del Sureste.) Como se ve, en la fotografía hay 18 compañeros. Los directores delante sentados en un pequeño sofá. En el transcurrir del río de la vida, 12 de ellos ya están en la otra orilla de la existencia. Siempre que se mostraba la fotografía entre nosotros se tenía un rasgo de humor (“Te das cuenta... el sofá está roto...”).

Era un sofá de “skay” verde que se ubicaba en la entrada a la oficina a la derecha.

De los 6 compañeros que afortunadamente están con nosotros y a los que quiero enviar mi más sincera expresión de afecto, el de más edad es, sin duda, Isidro Vidal Martínez, 94 años, que en la fotografía aparece el primero a la derecha, con la mirada al frente y la posición un tanto “militaresca”. Por mor de esta circunstancia voy a recordar una pequeña anécdota de este compañero. Antes debo decir que Isidro Vidal Martínez era un conocido periodista del diario “Información” y a la sazón hacía unos interesantes artículos sobre la cocina alicantina (no quisiera que me fallara la memoria en este punto), corría el año 1964, no sé la fecha exacta, cierta tarde me comentó:

- Vengo de Madrid... de hablar con Azorín...

- ¿Sí, ha hablado usted con Azorín... y cómo está?- pregunté yo con admiración. Para mí era algo así como si me hubiera dicho que acababa de tomar café con Miguel de Cervantes Saavedra.

- Está ya mayor el hombre... tiene 92 años.- me contestó. No hablamos más. En los días siguientes, en efecto, en el periódico se publicaba la entrevista. Siempre he recordado esta anécdota.

Aquel botones-ascensorista que yo era entonces, tiene hoy 71 años. Isidro Vidal Martínez el decano del grupo 94 años. Azorín falleció en el 1967. El tiempo cuando verdaderamente se hace notar es cuando ha pasado.

Del resto de aquellos antiguos compañeros diría anécdotas de todos ellos pero si dejara hablar a mi corazón y mi dedo índice hubiera de posarse encima de uno de ellos, sería sin duda sobre el segundo por la derecha: Antonio Níguez Bernal ¡Qué gran persona!

Siempre que nos reunimos a comer echo una mirada a los vejetes de hoy y los veo en este o aquel departamento, en esta o aquella oficina, delante de una calculadora o de una Hispano Olivetti. “La juventud no es un tiempo de la vida es un estado del espíritu” - (Mateo Alemán)



José
Miguel
Quiles
Guijarro



La dama española



Manuel
Gisbert
Orozco

Hace unos días, semanas probablemente cuando alguien puede leer este escrito, se grabó en Londres un suceso que pudo ser visto en varios medios audiovisuales y fue noticia un par de días. Las escenas posiblemente las vieran por televisión, pero de no ser así, permítanme que se las narre.

Un caballero británico con aspecto de hooligan está esperando, ante la puerta de un vagón del metro de Londres, que se abra para apearse. En el asiento contiguo una pareja. Ella rubia, con aspecto de inglesa, danesa o sueca. A su vera un hombre algo canijo con rasgos asiáticos. Después me entero que es de Bangladés.

Que al gamberro lo estén enfocando y grabando con un móvil, no es una casualidad. El improvisado filmador vio con anterioridad cómo el susodicho se metió con un subsahariano, probablemente un pigmeo, porque visto lo que pasó posteriormente, que lo hiciese con un senegalés tipo Ibaka es pura fantasía, y creyó con razón que la cosa no terminaría ahí.

El tren se detiene. Las puertas se abren y antes de salir el valiente le pega una torta al asiático y sale corriendo orgulloso de su hazaña. Pero entonces la dama rubia, con aspecto de inglesa, danesa o sueca, sale ni corta ni perezosa en su persecución, soltando incluso el bolso, que queda a buen recaudo pues resulta que el asiático es su marido.

Pronto se identifica la dama mientras lo persigue, porque el improvisado filmador sigue grabando a través de las ventanas e incluso se baja del vagón para mejorar la toma, un ¡¡¡cabrón!!! gritado por la mujer, la delata como española, pero el consiguiente ¡¡¡Hijo de puta!!! lo confirma. El hooligan se vuelve de vez en cuando pero al comprobar que la dama lo sigue a corta distancia, huye como alma que lleva el diablo. Cojones sí tiene el tío por todo lo que ha hecho pero en esos momentos seguro que los tiene de corbata. Curiosamente no hay nadie en el andén que pueda interferir a favor

de uno u otro. La escena se termina aquí e ignoramos que hubiese pasado de alcanzarlo.

Después se ha sabido que la dama se llama Miriam y es sevillana. ¡Los genes de las heroínas españolas salen a relucir! Pero como casi un 50% de los hispanos encuestados no se sienten españoles, ¡somos la hostia! Las nombraré por regiones. Los genes de la catalana Agustina Saragossa por Aragón; los de la Monja alférez, por el País Vasco; los de María Pita, por Galicia y los de Manuela Malasaña por Castilla, que en todos los casos combatieron contra franceses o ingleses. Si alguien echa en falta una andaluza entre ellas ya la tenemos: Miriam de Sevilla.

A pesar de que en las películas americanas de piratas, los españoles siempre perdemos y pasamos por ser el pito del sereno, la realidad fue bien distinta. Siempre nos han temido; preferían perder el botín al hundir el galeón, disparando desde sus fragatas con cañones de largo alcance antes de intentar un abordaje.

Cuando los argentinos, descendientes de italianos y españoles, al 50%, ocuparon las Islas Malvinas por los años 80 del siglo pasado, los ingleses para restaurar el honor patrio mandaron allí toda su flota, como hicieron en el siglo XVIII para conquistar Cartagena de Indias, para intentar recuperarlas. Allí les esperaban 3000 argentinos, pésimamente armados y sin saber a qué atenerse. (Durante la ocupación anterior, a pesar de tener bajas, no dispararon contra la guarnición inglesa para no levantar la ira de la metrópoli.)

Durante los 15 días que tardaron en cruzar el Atlántico tuvieron tiempo para pensar. A un alto mando se le escapó una frase que recorrió medio mundo ante el disgusto de los italianos. Más o menos decía así. "Si les sale la vena italiana (refiriéndose a los soldados que les esperaban) será coser y cantar, pero como salga la española...estamos jodidos". Tuvieron suerte.

Ahora, por lo menos los descerebrados, ya no se atreven a meterse ni con nuestras damas.



Microrrelatos

NUÑO EL OSADO.- No era la prudencia cualidad principal de Nuño, el palafrenero. Sin embargo, el rey, quizá por su buen hacer con las cabalgaduras, le consentía osadías que a otros les hubieran costado la vida. Hasta el día en que un soez comentario, acompañado de salaz mirada, molestó, y mucho, a la joven princesa.

Cumplió condena de siete días de ayuno, en las mazmorras del castillo. Pero al salir, no aparentaba la merma física supuesta por cualquiera, así que enseguida se unió, sin mucha convicción, a siervos, cortesanos y soldados, en la búsqueda del gatito de la princesa. Llevaba una semana desaparecido.

CUENTAS PENDIENTES.-Belarmino Cifuentes, abogado del turno de oficio y aspirante a la Cátedra de Derecho Procesal, quería obtener la plaza por gozar de mayor seguridad e independencia económica. Se alegró mucho al enterarse del tema que le había tocado en suerte para desarrollar oralmente ante el tribunal: El acto de conciliación, naturaleza, efectos y procedimiento. Se lo sabía bien y lo guardaba en su memoria como en un disco duro. Sin embargo, cuando se presentó ante el tribunal y reconoció en su presidente a Don Cesáreo, el vecino que le venía reclamando desde hacía dos meses la reparación de los daños causados por una fuga de agua, le cambió la cara.

Intentó rehacerse de la sorpresa y empezó decidido su exposición pero, cuando llevaba cinco minutos hablando, fue interrumpido abruptamente por Don Cesáreo:

—Déjese de zarandajas, señor Cifuentes, ¿me va a pagar los desperfectos o no?



Rafael
Olivares
Seguí



LIBROS RECOMENDADOS

por Francisco Bernabéu

Parecían fenómenos aislados y lejanos. Pero los atentados yihadistas del siglo XXI, las conquistas territoriales como las del Estado Islámico (Daesh) y el surgimiento en Europa de conversos dispuestos a perder su vida para matar, están desvelando la dimensión real del problema del fundamentalismo musulmán radical. Los medios recogen retratos de cada momento, sangre y metralla, degollamientos y vídeos ensalzando la guerra santa, pero no dan las claves para entender por qué unos seres humanos pueden llegar a cometer tales atrocidades con plena conciencia y riguroso convencimiento. Este libro tiene el mérito de sumergirse en las propias ideas de los fundamentalistas. No las explica desde nuestros referentes, sino desde las raíces del islam, desde las palabras, valores e ideales que los mismos musulmanes radicales basan en su propia tradición. De ahí extraen, por ejemplo, que la península Ibérica debe ser reconquistada, que es lícito asesinar infieles, incluso engañarlos mientras no sea posible matarlos, y que morir con una bomba pegada al cuerpo es una bendición para uno mismo y para setenta familiares. El fenómeno yihadista no es algo confuso y de locos, es fruto de un imaginario cuidadosamente construido sobre una base cultural milenaria de religión y sabiduría. Tampoco es algo perpetrado

por lobos solitarios; al contrario, cuando un converso entra en el círculo yihadista radical ve terminarse la soledad en que vivía como anodino occidental. Pero si usted prefiriere conservar una visión nebulosa, como si todo fuera un sinsentido que nunca le va a afectar, entonces mejor que no lea este libro.

Imprescindible para saber más del islamismo, el cristianismo y el judaísmo, desde su origen hasta los choques de hoy. Un ensayo intemporal pero de lectura urgente para hoy.

Ante el colapso de las grandes ideologías en el siglo XX, y la emergencia de nuevos fundamentalismos religiosos, necesitamos pistas sobre la crisis global de nuestra civilización. Para detectarlas se requiere un repaso de la tradición bíblica en sus tres corrientes, la cristiana, la islámica y la judía, que de paso han incorporado el pensamiento griego clásico y provocado el surgimiento del pensamiento laico. Es el propósito de este libro comparar sus diversos enfoques e interacciones respecto a cuatro ejes: la relación con la fuente común que es el Antiguo Testamento, la manera de interpretar esos textos sagrados, sus respectivas definiciones de la historia, y por fin sus diversas utopías de justicia y buen gobierno.





Ángel J.
García
Bravo

AÚN NO HA PASADO EL TIEMPO DE LA ROSA

Aún no ha pasado el tiempo de la rosa
ni ha transcurrido el tiempo de la estrella.
Aún existe un camino que, mi huella,
está aguardando, y agua presurosa
para apagar mi sed...

Aún no rebosa
en mi vida y mi vaso la querella,
el miedo no me cerca, ni me sella
la decepción, amarga y ominosa...

Aún vuelve la ilusión a hacerse vena,
aún aparto los brazos de la pena
y ciñe la esperanza mi cintura...

En el eje arenoso del camino,
aún me siento suspiro del destino
y me brotan rosales de dulzura.



Francisco
L. Navarro
Albert

SENTIMIENTOS

No me gusta el frío
que aturde y que mata
a las pobres gentes
que no tienen nada,
tan solo el cielo por techo
y el suelo por dura almohada.

No me gusta el mundo
que no siente nada
por los que nada tienen
y en eso se ampara
pagando míseros salarios
tras duras jornadas.

No me gusta esa Navidad
que en cuatro días acaba,
devolviendo la soledad
a personas ancianas,
sin siquiera el consuelo
de una voz amada.

No me gusta mi vida
cuando está varada,
sin sueños ni anhelos
que llenen el alma,
atascada en el cieno
del odio y la rabia.

No me gusta que, quien amo,
no sienta el calor de mi llama
ni escuche en su alma el reclamo
que el amor grita y proclama,
que cierre al amor su puerta
sin permitirle la entrada.

VERSADOS EN COCINAR

La cocina es amor
hoy me decido cocinar
guiso de aritmética
o raíz cuadrada del dos.

He sido siempre un desastre
estando delante del fogón.
No encuentro momento ni lugar
no me atrevo a cocinar.

Comprendo el mérito
que tiene saber cocinar
arroz, aperitivos y postres
recetas ancestrales
sin fecha de caducidad.

La cocina con fuego de leña
la añoro, todo tenía sabor.
hoy fuego eléctrico o de gas
la diferencia es elocuente.

Con buenos ingredientes
es mérito de quien cocina;
es arte de admirar
es arte saber cocinar.



Sergio
Santana
Mojica

SALUDOS

Si dijera "buenos días"
cuando miro alrededor,
no veo caras de alegría.

Cuando digo "buenas tardes"
y no hallo una respuesta,
la cosa estará que arde.

Y si digo "buenas noches",
me sentiré satisfecho
si no me hacen reproches.

Si dijera "bienvenido"
y contestan "bien hallado",
será que me han entendido.

Si tan solo digo "hola"
y me ponen cara seria,
tal confianza incomoda.

Cuando digo "hola, ¿qué tal?"
y responden "anda que tú",
es que me han oído mal.

Si al marchar digo "hasta luego"
y nadie me hace caso,
fallido ha sido el intento.

Al final les digo "adiós",
que es final y despedida
tal como lo veo yo.



Gaspar
Pérez
Albert

Belleza y garbanzos

Sin
reservas

Según se cuenta en la Biblia, Jacob compró la primogenitura de su hermano Esaú por un plato de lentejas y, tal vez, esa historia ha servido de base a los publicitarios que han creado el anuncio que, día tras día, ha venido ofreciendo en la televisión toda suerte de legumbres, de la mano de hombres y mujeres jóvenes y guapos.

Yo, lo digo francamente, no pude sustraerme a la tentación y, como quien no quiere la cosa, insinué a mi esposa que sería conveniente, de vez en cuando, un buen plato de garbanzos o lentejas. Nada le dije en cuanto a mi pretensión de que ambos, ella y yo, podríamos convertirnos, respectivamente, en Venus y Apolo tras la ingesta de tan preciados alimentos.

Han pasado los días. Me miro al espejo y veo el mismo rostro. No me he atrevido a contar las arrugas porque eso ya sería embocar la carrera de la depresión. Mi cabello sigue siendo una mezcla de blanco y gris, aunque eso no tiene que ver con los garbanzos o, quizá sí, porque los que nacimos poco después de la Guerra Civil no podíamos permitirnos el lujo de elegir menú. Lo que había en la mesa es lo que se comía. Si había carta, malo. Al que le tocaba la carta se quedaba sin comer.

Mi esposa, obvio es decirlo, sigue siendo la misma de días atrás, ajena a los resultados esperados por la ingesta garbancera. La verdad es que esto no me preocupa en absoluto, puesto que no me parece mal como está. Yo, sin embargo, además de la decepción por no haber experimentado la pretendida belleza, he adquirido una facilidad extraordinaria para fabricar gases intestinales lo cual me preocupa bastante, no solo porque debo ser cauto en mis relaciones sociales para evitar que salgan libremente a la atmósfera y cause "la espantá" de mis amigos o contertulios, sino porque esa liberación podría contribuir a incrementar el "efecto *invernadero*" y uno, a estas alturas, cuando ha aprendido a amar la naturaleza, no puede ni debe ser cómplice de tal catástrofe medioambiental.

No quisiera causar con mis comentarios alarma social toda vez que, a lo mejor, el hecho de que los jóvenes guapos intervengan en el anuncio no es más que una de las propuestas de creación de empleo del gobierno de turno tendente a reducir nuestras lamentables cifras de desempleo, aunque lo dudo,

ya que he sabido que, con la maquinaria agrícola especializada, en un solo día de trabajo se pueden recoger tantos garbanzos como los que conseguiría una buena cuadrilla de trabajadores.

El caso es que, desde que vi los referidos anuncios, me da la impresión de que hay muchas más personas *jóvenes y guapas que antes* y ya no sé si estoy bajo el influjo de una obsesión o se trata, simplemente, de que la evolución genética ha creído oportuno alegrarnos la vista para que nos olvidemos de las insistentes y ridículas escenas con las que nuestros no siempre bien ponderados políticos nos regalan cada día.

Pese a todo, he conseguido obtener una ventaja de este asunto. Una copita de anís Chinchón dulce tras la ingesta de los garbanzos, tiene la virtud de reducir el volumen de gases intestinales y las consiguientes molestias. Pero, como dice la televisión y los anuncios de bebidas alcohólicas, "*bebe responsablemente*".

Y esto no lo digo por decirlo; un amigo que tiene vaquería, tras escuchar mi comentario relativo a las bondades del Chinchón, se dedicó una temporada a dárselo a sus vacas ya que, según se ha sabido, estas a través de sus flatulencias son responsables de buena parte del nefasto "*efecto invernadero*". Ciertamente durante una temporada tuvo gran éxito comercial, ya que sus clientes notaron que los niños, tras beberse la leche, dormían con mayor placidez y más rápidamente. La cosa se complicó cuando llevaron a uno de los niños al hospital para una revisión rutinaria y advirtieron, al realizar una analítica, que el contenido en sangre de su anís era bastante preocupante.

Ahora, sin embargo, superada esa etapa, mi amigo ha encontrado la solución gracias a unos investigadores españoles de la Universidad de Pensilvania (que ya nos imaginamos por qué investigan allí y no aquí). El caso es que dándole vueltas al tema han creado un inhibidor de metano que han bautizado con el nombre de "*3-nitrooxypropanol*". Este elemento tiene la propiedad de actuar sobre los gases intestinales de las vacas, sin afectar a la calidad de la leche.

Menos mal, porque una cosa es leche mala y otra, bien distinta, mala leche.



Francisco L.
Navarro
Albert



Ociosidad creativa



Gaspar
Llorca
Sellés

Estoy sin ansias, aburrido, de plano, sin alma. Ella, en cúbito supino, no arranca, falta de sensibilidad, y el pensamiento se desentiende. Serán los sentidos que no transmiten. Y noto que la voluntad, libre y soberana, quiere complacerme y busca evidencias, e investiga e inquiere y lo que sugiere, lo que puede ser, no encuentra conexión con los sentidos.

Hay una convulsión. Otras fuentes de energía espiritual se sienten convulsas y quieren ayudar e instigan a los mandamases de tan perfecto órgano a unirse, votar a la voluntad, consentir y mover la materia. Quieren vida, temen la parálisis que es muerte.

Ante este giro de los acontecimientos, los sentidos reaccionan y todos, los cinco a la vez, proceden de inmediato actuar.

La vista, dejo el ordenador y miro por la ventana, y aquí noto un pequeño revuelo en mi interior, la belleza que ahí está y la describo para ver si consigo algo y me distrae: Ahí tengo el campanario, torre cuadrada, cuyos vértices de sus cuatro lados sobresalen de ellos, son como cuatro piedras, grandes, corroídas por millones de vientos que han sufrido, sobre las que, en este momento, hay posadas unas gaviotas, que alean, paran y vuelven (¿me dicen que son felices?) Las esferas del reloj miran a los cuatro puntos cardinales y al unísono marcan las horas. Y hay como cuatro

ventanas ovaladas, hábitat de cuatro campanas, distintas de tamaño.

Todo ello lo conozco, al igual que el techo de la iglesia, y el de las casas adosadas a la misma, lo veo todos los días, y ¿qué es entonces lo que me llama la atención?

Miro de nuevo con más sosiego, y... ¡perdón! Si estás ahí, si tu belleza completa este cuadro maravilloso, ¡perdóname! Grito de nuevo, es el mar, el mar Mediterráneo, mi admirado amigo, y hoy está vestido de una calma chicha, nada se mueve, es espíritu, ni una sola nave lo surca. Y el techo, ese cielo propio de estos lugares, reflejándose en él, y ese horizonte que nunca se alcanza, incapaz de separar esos dos elementos siempre mirándonos y que nosotros muchas, muchas veces olvidamos y nos son indiferentes.

Y la sombra de este testigo cuando el rey de los cielos se aleja hacia su ocaso viene a caer donde mi imaginación se desborda, al creer ver aquel olmo que allí se erguía, enorme, milenario, majestuoso, ya fuera de la muralla. Y viene la historia: Olmo que fue talado cuando la guerra de la Independencia por los franceses napoleónicos, queriendo cortar de cuajo el heroísmo de sus moradores, mis antepasados, pues era el ágora donde se administraba justicia y dignidad.

Dícese que el pedazo de tronco que quedó les sirvió para sustituir su tan querida y macabra guillotina. En la imaginación de sus habitantes queda el recuerdo del ajusticiamiento de una mujer, la cual ya sin cabeza corrió hacia el jefe de guardia que presidía el acto y le arañó el rostro, sangrándolo, sangre que uniéndose a la de los decapitados corrió cuesta abajo hacia el mar, hacia la playa, sirviendo de venganza de los muchos franchutes que resbalaron quedando untados de sangre roja, ni gualda ni tricolor, el odio de Caín nos visitó.

Y recreándome en dicha visión empecé a interpretar aquellas hazañas queriendo rehacer rencores y venganzas, Dios sea alabado, ya no existen, el mundo ha cambiado, es verano y hoy en este mi pueblo, el mismo en origen, hay tantos veraneantes franceses que en número superan en mucho a los nativos que sufrieron aquel escarnio.



Diario de un peregrino (XVI)

(Desde Terradillo de los Templarios hasta Reliegos)

La etapa anterior terminó en Terradillo de los Templarios. Terminó la etapa y acabó también nuestro recorrido para ese año 2001. Doce meses después hemos vuelto al lugar donde lo dejamos pero, por comodidad, hemos hecho nuestra primera parada en Sahagún -a doce kilómetros de Terradillo- y, una vez acomodados en el albergue (montado en lo que fue una antigua iglesia mudéjar) como ya es tarde, nos hemos dedicado a conocer este pequeño pueblo, capital de comarca, en el que un grupo de artistas en los siglos XI y siguientes construyeron unos cuantos monumentos célebres de los que hoy disfrutamos todavía.

Es al día siguiente, 25 de agosto, cuando comenzamos a caminar, y a pesar de la época del año, por la mañana, para salir al camino, nos hemos abrigado con camisetas de forro polar y nos hemos puesto unos guantes ligeros. Nada de ello nos ha sobrado.

Mientras nos acomodábamos las mochilas a la puerta del albergue, un matrimonio de nuestra edad pasa por nuestro lado y nos da los buenos días (más tarde nos enteraremos de que son brasileños y de que, él, está delicado del corazón); en pocos segundos desaparecen de nuestra vista.

Es temprano, está oscuro, pero a los lados del camino se adivinan las sombras de los árboles que protegen la ruta con su sombra cuando el sol aprieta a medio día. Durante treinta y tantos kilómetros serán dulces ángeles guardianes. Sin embargo, en este primer tramo hasta el pueblo de Bercianos, de poco han servido: llovía. Afortunadamente, después de regalarnos los cielos una ducha ligera, las nubes se han adelantado y se han mantenido a distancia, delante de nosotros durante todo el trayecto.

Hemos parado en el primer bar que hemos encontrado en Bercianos para tomar un café. Allí hemos coincidido con unos cuantos peregrinos con quienes hemos estado charlando. Hoy es nuestra primera etapa de este año y es muy probable que algunos de estos extraños acaben siendo buenos amigos nuestros cuando llegemos al final del recorrido.

Reemprendemos la marcha en solitario y, de otro tirón, avanzando bajo la pista arbolada, nos plantamos en el Burgo Ranero.

En este pueblo nos hemos detenido junto a la fuente que hay a la puerta de la iglesia para

reponer agua y tomar algún alimento. No se ve a nadie en la calle; solo, a lo lejos, un padre enseña a su hijo a montar en bicicleta. En eso, una pareja de peregrinos ciclistas llegan a la fuente, agotados. Él le dice a ella, apeándose del sillín: ¡Uf! Cómo me duele el culo. Y ella asiente con un leve gesto de cabeza, pero sin dar a entender que tiene similar sufrimiento (es característico de la mujer el estar más acostumbrada al sacrificio).

De nuevo nos ponemos en marcha por este páramo solitario (estamos a más de 800 metros de altitud, de ahí el frío de las mañanas) casi totalmente llano, para alcanzar el pueblo de Reliegos al cabo de dos horas. Llegando a las primeras casas, los dos ciclistas que mencionábamos antes nos sobrepasan. Por la tardanza en alcanzarnos nos ha parecido que, una de dos, o viajan demasiado despacio, o se han tomado un buen descanso en el Burgo Ranero.

Entramos en el único bar del pueblo y nos zampamos el menú del día en compañía de una nube de peregrinos que, en la barra o en las mesas, recuperan las fuerzas perdidas. Hemos notado que, de entre todos, lo que más abunda son los italianos.

El pueblo es tan pequeño que solo hay una tienda de comestibles, y abre de 7 a 8 de la tarde; allí hemos comprado algo para cenar hoy y desayunar mañana. Después, hemos dejado transcurrir la tarde en una larga conversación con los compañeros de viaje, sentados a la puerta del albergue, apoyados los respaldos inclinados de nuestras sillas en la pared aún caliente por los efectos de los rayos del sol de la tarde.



Luis
Gómez
Sogorb



Imposición de Insignias

Les ofrecemos imágenes de imposición de insignias a algunos de nuestros asociados que ya han cumplido los 80 años y no pudieron asistir a la Comida de Hermandad que se celebró el pasado 28 de octubre.



Matilde Graciá

Aurelio Guillén

José Muñoz

José María Penalva

Daniel Pérez

Reuniones de asociados



Compañeros de la antigua CAPA

Compañeros de la zona de Denia